

SEMANARIO DE ZARAGOZA

DEL LUNES 8 DE ENERO.

de 1798.

HISTORIA DE ARAGON.

Habiéndose apoderado de las Provincias de Asia las Naciones que salieron de la Arabia, y acometido diversas veces el Africa, se enseñorearon finalmente de élla, quando muerto el Emperador Le- 699
oncio, hizo retirar su sucesor Tiberio el Ejército que residia allí. Pasados algunos años, en el tercero del Reynado del Rey Rodrigo, último Rey de los Godes en España (1) emprendieron éstos la conquis- 713

(1) No convienen entre sí nuestros Historiadores en la Epoca de la irrupcion de los Arabes en España: la opinion mas comun, y que mas següaces tiene la fixa en el año 714. Nuestro Zurita la fixa un año antes, pues Rodrigo subió al Trono en el año 710. La diferencia de estas opiniones nace de que antes de la total devastacion de España habian los Arabes hecho otras irrupciones, como apunta en este lugar Zurita, y atestigüan la mayor parte de nuestros Historiadores. Vease al Ab. Masdeu Esp. Arab. tom. XII. Lib. I. n. 2. y siguientes.



ta de este Reyno, inducidos, é incitados por los hijos del Rey Witiza que pretendian tener derecho á la Corona de España, y por el Conde Don Julian, cuyo honor habia amancillado el Rey Rodrigo en la persona de su hija (2)

Las relaciones que de esta Conquista nos hacen constantemente todos los Historiadores, presentan el quadro mas horroroso, y lamentable que decir se puede: instigados los vencedores de su codicia, y de sus brutales pasiones, todo lo robaron, y lo profanaron, hollando con el mayor desprecio todos los derechos mas sagrados de Dios, y de los hombres; y sin que los lamentos de los moribundos, ni los clamores de los que perdian mas que la vida fuesen poderosos á detenerlos un punto, convirtieron en breve en un horroroso desierto las pobladas, y fértiles campiñas de España, escapandose solo del comun estrago los pocos que pudieron salvar la libertad, y la vida refugiandose á lo fregoso de los montes Pirinéos, y de las montañas de Vizcaya, y Asturias. (3)

No contentos los Arabes con estas rápidas con-

(2) Algunos Críticos modernos, de gran nota, entre otros Mantuano, Pellicér, y ultimamente el Excelentísimo Mondejar, que con tanto esmero trabajó en ilustrar, y aclarar varios puntos de nuestra Historia, fundados en el silencio de los Autores synchronos, dan por fabulosos los amores del Rey Rodrigo con la hija del Conde Don Julian; y atribuyen principalmente la pérdida de España á la division que causaron los distintos partidos de los hijos de Witiza y del Rey Rodrigo.

(3) Vease á Rodrigo Ximenez, y al Pascense citados por Ortiz, Compendio de la Historia de España tom. 2. lib. 5. cap. 13.

quistas penetraron tambien los montes Pirineos subiendo por la ribera del Cinca hasta Santa Justa, y ocupadas las principales fortalezas entraron en Francia ayudados de Eudo, Duque de Guiena que se valió de ellos para vencer á Carlos Martelo, Principe de Francia, encargado por el Rey Childeberto II del gobierno del Reyno; y pasado el Garona pusieron á saco la Ciudad de Burdeus, y se apoderaron de casi todo el Norte de la Francia; y la hubieran ocupado toda si el Duque Eudo arrepentido de haberse valido de ellos no hubiese unido sus fuerzas con la de Martelo, y hubiesen sido derrotados. Pero aunque vencidos los Arabes no desistieron de su intento, é inducidos de Mauricio, Conde de Marsella volvieron cinco años despues, y se apoderaron de Avinion, Ciudad considerable de la Provenza, de la que fueron arrojados por Martelo hasta los confines de España, y hechados despues de casi toda Francia por su hijo Pepino. 729 751

Se continuará.

CIENCIA ECONÓMICA.

Memoria en que se demuestran las utilidades que resultarán de usar el Carbon de piedra de las Minas de Utrillas, y demás del Reyno, y modo de conducirlo con mayor economía, y beneficio á esta Ciudad, y otras partes. La escribió por Comision de la Real Sociedad Aragonesa Don Diego de Torres, Individuo, y Secretario perpetuo de la misma. Segunda Edicion—en Zaragoza en la Imprenta de Miedes. (1)

El menoscabo que han padecido de algun tiempo á
Vendese este Impreso en la Libreria de Ruiz junto á la Plaza de la Seo.

esta parte los montes, y bosques á pesar de las repetidas providencias del Gobierno, y la carestía de Carbon, que con este motivo se experimenta hace yá algunos años, movió á la Real Sociedad Aragonesa á promover el uso del Carbon de piedra, de que con tanta utilidad se sirven otras Naciones de Europa. A este efecto comisionó á su Secretario Don Diego de Torres para que examinase con diligencia si podria usarse con ventaja el que se saca de las minas de Utrillas, y otras del Reyno, indicando al mismo tiempo el mejor modo de conducirlo desde allí á la Capital, y otras partes del Reyno. En cumplimiento de su comision publicó D. Diego de Torres esta Memoria que divide en dos partes.

En la primera refiere los experimentos que hizo por sí mismo en varios obradores de Artesanos de esta Ciudad, de los que resultó constantemente que el Carbon de las minas de Utrillas dura mas, (1) y caldea el hierro mejor que el Carbon de leña, sin deteriorarlo en nada como se vió con varias piezas de hierro trabajadas con este Carbon que se presentaron á la Sociedad. Manifiesta despues el Señor Torres las ventajas que resultarian si en los obradores de los Artesanos en que se consumen tan crecidas sumas de leña, y carbon, se emplease constantemente el Carbon de piedra; pues además de su menor coste el mucho menor consumo que entonces habria del de leña daria lugar á reparar la decadencia de los montes. (2)

En la segunda parte en que se propone tratar del mejor

(1) Por el certificado de un Albeytar se vió que era considerable su duracion mezclandolo con el de pino, pues consumiendo dos arrobas de este cada dia solamente gastó en dos dias treinta libras del de piedra, y dos arrobas del de pino.

(2) En el año 1785 en que se escribió esta Memoria se pagaba la arroba de Carbon de leña á 6, 8, y 10 reales vellon no habiendo costado el de piedra de Utrillas mas que á 3 reales vellon 10 maravedises la arroba.

modo de conducir este mineral á la Capital del Reyno, y otras partes hace ver que con una composicion en el camino de Utrillas á Zaragoza que costaria, segun el cálculo que hace, nueve mil setecientos ochenta y ocho reales, y ocho maravedises vellon, podria conducirse en ruedas, y por consiguiente por una tercera parte menos de su coste, que seria á dos reales y dos maravedises vellon. Hace despues ver las ventajas que de aqui nacerian á las de Utrillas con esta nueva ocupacion, y á otros Lugares del Reyno que compran el Carbon á un subido precio, y concluye dando noticia de algunas otras minas del Reyno.

Si la experiencia no manifestase á cada paso lo difícil que es introducir novedades entre los empleados en las Artes, se nos haria increíble que teniendo á tan corta distancia de la Ciudad minas de Carbon de piedra no se beneficiasen, ni se sacase de ellas utilidad ninguna en medio del alto precio, y carestía del Carbon de leña. El exemplo de las Naciones extranjeras debe animarnos, y hacernos deponer enteramente toda prevencion en contrario y si lo alegado en esta Memoria no es suficiente para destruir la creencia en que se está de que los vapores del Carbon de piedra son perjudiciales á la salud, reiterando los mismos experimentos es de creer que se consiga desvanecer este error.

No creo que sea menester otra cosa para ver introducido en las Oficinas de los Artesanos el uso de este mineral que tantas ventajas acarrearía al bien público.

La decadencia de los montes, y bosques hacen preciso hallar un medio de prevenir su ruina, y en mi concepto ninguno puede haber mas eficaz, y seguro que el de disminuir el corte de leña, lo que sucederia con el uso del Carbon de piedra, aunque solo fuese en las Fragüas de los Herreros, y otros Artifices que consumen tan grandes cantidades.

 POESIA.

ODA Á LA PAZ. (1)

A España, España la frente coronada
 De pacífica oliva vividora,
 Muestre nueva alegría
 Tu aspecto, y humillada
 Al Señor inefable que gobierna
 El Universo, reverente honra;
 Pues el dichoso día
 Goza tu pueblo apetecido tanto,
 Que en firmes pactos de alianza eterna
 La amiga Paz beligeras naciones
 Une con nudo santo,
 Y al suelo ofrece sus celestes dones.

Yá del furor del homicida Marte
 Cesó el estrago, y el audáz Ibero,
 Ganada ilustre gloria,
 Suspende el estandarte,
 Yelmo y escudo y bélicos despojos,
 Cumplido el voto que ofreció primero,
 Del árbol de victoria.
 En serena quietud reposa ufano,

(1) Esta Oda que se escribió con motivo de la Paz ajustada en 1783, se halla en el tom. 6. del Correo de Madrid pag. 2823.

Del Cielo mitigados los enojos,
Y derrocado en obstinada guerra
Yace el infiel tirano,
Que amenazó los Tronos de la tierra.
Juzgaste quebrantar impunemente,
Anglia soberbia, la amistad sagrada:
Llevaste tus legiones
Al fértil Oriente,
Y á donde muere el rayo de Timbréo;
Cubrió los mares tu velera armada,
Y en opuestas regiones
El fuego derramaste poderosa
De la discordia que abortó el Letéo;
Nada temiste, y tu rigor destina
(¡Altivéz engañosa!)
A quien pueda ofenderte su ruina.
Pero el Señor, á cuya voz terrible
La luz se apaga del mayor lucero,
Y el abismo profundo
Abre su centro horrible,
La diestra levantó fulminadora...
¿Dónde se oculta tu valor primero,
Nacion osada? El mundo,
De quién imaginabas ser Señora,
Yá no vé tu poder, huyó, no existe:
El Señor atajó tus esperanzas,
Quando ¡ay misera! viste
El amago no mas de sus venganzas.
Porque en tu daño estrechamente unidos
A las temidas lises los leones:
Del hondo Tajo y Sena,

Miraste conducidos
 A castigarte los que veces tantas
 Siguiendo los católicos pendones,
 Que el viento desordena,
 Fixaron de Pelayo, y Clodoveo
 Sobre tus muros las insignias santas,
 Y entre el horror, el humo y fuego ardiente
 Fué en inmortal troféo
 Tu pavellon despojo de su gente.
 Pero el gran Carlos, que su imperio justo
 Sobre la paz asegurar desea,
 Castigó solamente
 Del opresor injusto
 La obstinacion, y olvida la venganza,
 Vió por el Orbe que Títan rodea
 Como la Omnipotente
 Mano deshizo la soberbia implá;
 Que perdido el poder y la esperanza,
 Sus hijos Albion contra sí armados
 Vió en la marcial porfia
 Y los cetros de Europa coligados.

Se concluirá.



CON REAL PRIVILEGIO.

EN LA OFICINA DE MEDARDO HERAS.
 donde se hallará.